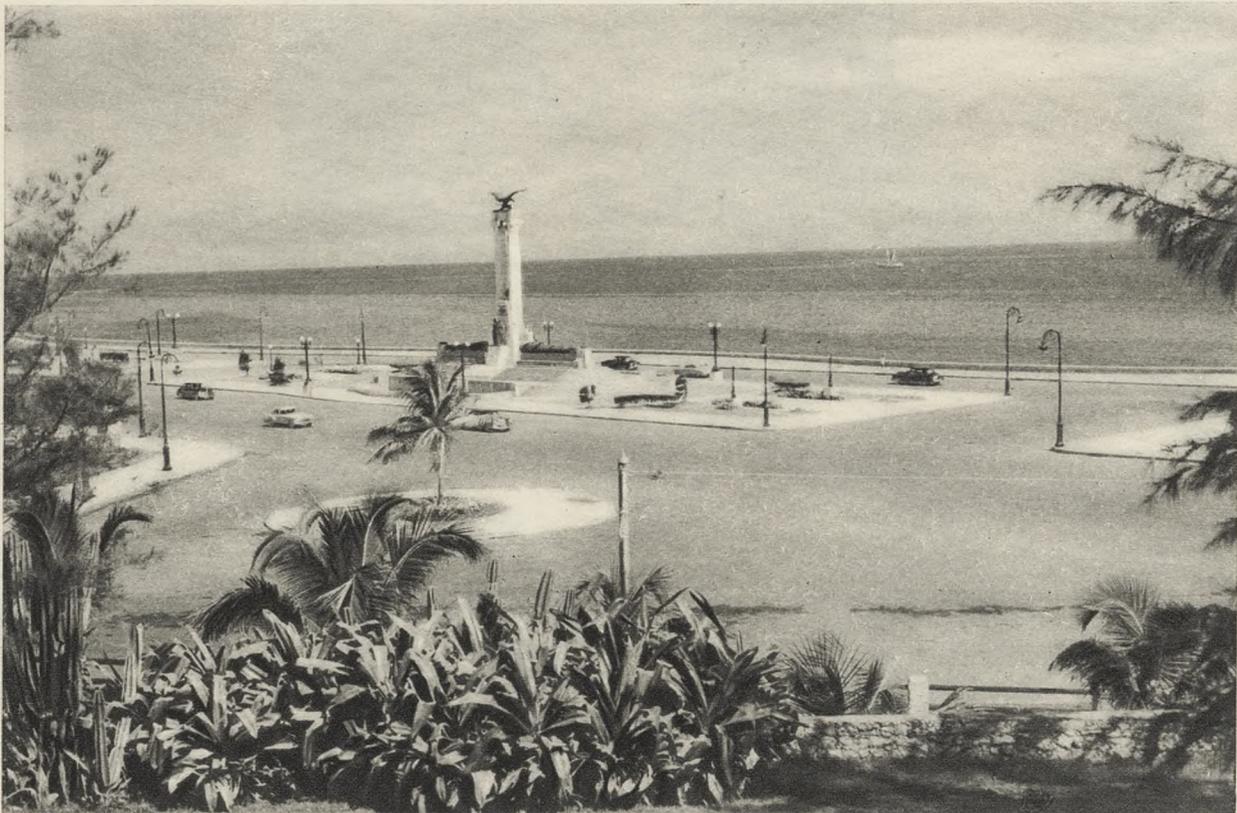


CUBA

LA TIERRA DE LA ALEGRÍA



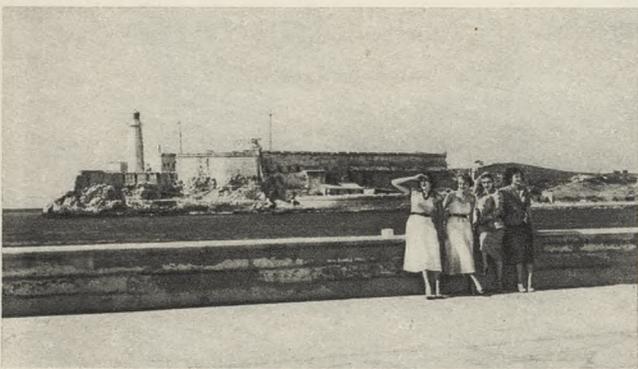
El bellissimo Paseo del Malecón, en La Habana.



Capitolio Nacional de Cuba, en La Habana.



La Habana. Plaza de Armas. Al fondo, el Ayuntamiento.



Castillo del Morro, a la entrada de La Habana.



Estatua del apóstol Martí, sobre fondo habanero.

NO sabemos si está en lo cierto el Conde de Keiserling al decir que el continente suramericano es profundamente triste, pero si podemos asegurar que Cuba se caracteriza por todo lo contrario. Una gran alegría franca y hasta ingenua, alegría de todas las horas impera en este país, al igual que su sol y su cielo siempre azul; una alegría que contagia al turista desde que pisa tierra cubana, produciéndole la impresión de participar en una perenne fiesta. Pero no por esto vaya a creerse que el cubano carece de seriedad ni contempla frívolamente los problemas de la vida. Su alegría es la actitud elegante y espiritual de quien sabe vencer u ocultar el dolor y también el efecto de esa fe en nuestro propio destino, que España nos legó, más fuerte que la angustia actual. Y esto es de una importancia extraordinaria para un país que aspira a figurar en todos los itinerarios del turista, lo cual ha logrado ya en buena parte.

Al atractivo imponderable de la alegría hay que añadir la gentil hospitalidad del cubano, cuyos brazos están siempre abiertos para el visitante extranjero, y si éste pertenece a su misma raza, entonces la acogida tiene una verdadera efusión fraternal.

No mencionamos los innumerables incentivos de su geografía, de su cultura, de su belleza urbana, de sus diversiones de todo orden, porque son de sobra conocidos del mundo hispánico.

Con esta invitación a gozar de Cuba que hacemos a los turistas de habla española les ofrecemos toda la cooperación y el empeño de este organismo para que se lleven de su permanencia entre nosotros un perdurable recuerdo.

CORPORACIÓN NACIONAL DEL TURISMO
Cárcel n.º 109: LA HABANA



Rincón de la Plaza de la Catedral (La Habana).